



# La UPV apuesta por el mecenazgo: becas para alumnos brillantes

► Las Becas Alumni de esta universidad valenciana pretenden que ningún estudiante abandone su formación por razones económicas

D. Esparza. VALENCIA

Que ningún estudiante abandone su formación académica por cuestiones económicas. Es uno de los objetivos que impulsa la línea de mecenazgo Becas Alumni UPV que la Universitat Politècnica de València tiene en marcha y que cuenta ya con el apoyo de varias empresas.

Una apuesta de futuro de la UPV para conseguir el apoyo de particulares, empresas e instituciones en pro del bien común mediante la filantropía. «En muchos países, el mecenazgo universitario ha demostrado ser una fuerza transformadora en la educación superior. Vemos cómo la colaboración entre la universidad y el sector privado ha enriquecido oportunidades educativas y ha potenciado la excelencia académica», aseguró el vicerrector de Internacionalización Comunicación, José Francisco Monserrat.

Las tendencias internacionales van todas en una misma dirección: diversificación de las fuentes de financiación en el ámbito de la educación superior. Algunas universidades europeas de prestigio, y por supuesto las universidades de Estados Unidos, ya iniciaron el camino del «fundraising» hace tiempo y ahora están recogiendo los frutos. Ante este contexto, la UPV está realizando un importante esfuerzo por desarrollar el mecenazgo.

«No solo fortalece la conexión entre la universidad y la sociedad sino que también abre una puerta, a veces determinante para su futuro, a alumnado brillante con recursos económicos limitados», explicó el vicerrector Monserrat. La UPV cuenta ya con el apoyo y el compromiso formal de la empresa de residencias universitarias Resa, la Caja de Ingenieros y la empresa pública INECO para dar soporte económico a estudiantes durante toda la duración de su Grado universitario.

Precisamente la beca recientemente otorgada por INECO recayó

en un estudiante del Grado de Ingeniería Informática. 3.000 euros que recibirá cada curso y que le permitirán buscarse un alojamiento en Valencia en lugar de acudir a la universidad cada día desde su localidad de origen, a 80 kilómetros de distancia.

«Ese es el rostro del mecenazgo, el objetivo final, dar soluciones a problemas reales y a personas que se esfuerzan a diario por formarse y labrarse un futuro mejor», argumentó el vicerrector de la UPV.



Imagen del campus de la UPV en Valencia

EFE **Net Zero**

El enfoque de mecenazgo de la Universitat Politècnica de València se extiende a otras iniciativas, más allá de las becas para estudiantes. En el horizonte está convertirse en neutrales en carbono en 2030 así que la apuesta por reducir la huella de carbono viene también de la mano de empresas comprometidas con la sostenibilidad.

A través de la línea de mecenazgo Net Zero y gracias a la colaboración de una empresa puntera valenciana, se instalarán cargadores de vehículos eléctricos en el campus. Una acción de mecenazgo para marcar la diferencia y fomentar un entorno universitario más consciente con el Medio Ambiente.

«En la UPV estamos decididos a liderar esta iniciativa e inspirar a otros a unirse a la construcción de un futuro mejor. El tejido empresarial necesita del talento humano de las universidades, de la tecnología y de la innovación que aportamos y nosotros necesitamos de ellos, de su implicación y su colaboración para contribuir al progreso tecnológico y social. Es claramente un win-win, al que nadie debería renunciar», argumenta el vicerrector de la UPV.

Pero no solo de grandes donaciones vive el mecenazgo universitario. La Universitat Politècnica de València cuenta con su página de micromecenazgo en la que periódicamente se activan nuevas campañas de crowdfunding.

Hasta ahora se ha puesto en marcha algunas iniciativas para recoger fondos en favor de estudiantes de Ucrania afectados por la situación bélica de su país.



El rector de la UPV, José E. Capilla, el vicerrector José Francisco Monserrat, y dos mecenas de la empresa



VÍCTOR GUTIÉRREZ



Este purpurado italiano llegó a ser el sustituto de la Secretaría de Estado entre 2011 y 2018, esto es, el tercer hombre con más poder del engranaje católico. En términos civiles, sería lo más parecido a un ministro de Presidencia y del Interior, cargo para el que fue elegido por Benedicto XVI y respaldado por Francisco, aunque posteriormente le relevó, le designó prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos y, finalmente, lo defenestró quitándole todos sus honores cardenales, incluida la participación en un futuro cónclave.

Junto a la pena de prisión, Becciu ha sido inhabilitado de manera «perpetua» para ejercer cualquier cargo en la Santa Sede y tendrá que pagar una multa personal de 8.000 euros, a lo que se suma el pago soli-

dario, junto a los otros ocho condenados, a una indemnización al Vaticano por el daño causado de 200 millones de euros. Además, el Tribunal del Vaticano ha ordenado el decomiso de unos 166 millones de euros a los condenados, entre los que se encuentran responsables de distintos organismos de la Santa Sede así como asesores financieros y abogados.

El presidente del Tribunal Vaticano, Giuseppe Pignatone, fue el responsable de leer el auto en la sala polivalente de los Museos Vaticanos que durante dos años se convirtió en un espacio judicial para acoger una vista oral que ha durado dos años con 85 audiencias, 69 testigos y miles de páginas de expedientes. Fruto de este proceso habría quedado probado que Becciu era parte

activa de una operación que tuvo como epicentro la compraventa irregular de un edificio en Londres que generó un agujero de más de 139 millones de euros en el cepillo vaticano. El inmueble, que fue sede de los almacenes Harrods en el barrio de Chelsea, habría costado a la Santa Sede unos 350 millones de euros y luego fue luego vendido por 186 millones de libras. Esto llevó al fiscal y a los abogados a exigir 383 millones y 63 años de cárcel para Becciu y sus colaboradores.

Entre todas las penas suman 37 años por malversación, corrupción, blanqueo, estafa, abuso y falsificación de documentos. Para el cardenal, la fiscalía había pedido para el cardenal 7 años y tres meses de prisión, pero el Tribunal habría rebajado esta cifra al excluir al clérigo de

## Claves

► **Angelo Becciu es el primer cardenal en la historia de la Iglesia acusado ante un tribunal del Vaticano y, por tanto, condenado.**

► **En este juicio, que arrancó en julio de 2021, se acusaba a Becciu de malversación de fondos, abuso de poder y soborno de un testigo en el marco de la compra fraudulenta de un edificio en Londres impulsada por la Secretaría de Estado del Vaticano cuando este era sustituto para Asuntos Generales, entre 2011 y 2018.**

► **Junto a él se ha condenado a otros ocho imputados, que eran trabajadores del Vaticano o asesores. Solo ha sido absuelto el secretario del cardenal, Mauro Carlino.**

► **«Respetamos la sentencia, leeremos las motivaciones, pero seguimos estando seguros que antes o después se reconocerá lo absurdo de la acusación contra el cardenal y, por lo tanto, la verdad: Su eminencia es inocente», han señalado sus abogados.**

su responsabilidad en la fraudulenta gestión de un fondo financiero.

Sobre el resto de imputados, la mayor condena de 7 años y medio de cárcel, ha recaído en Fabrizio Tirabassi, empleado de la Oficina Administrativa de la Secretaría de Estado Vaticana. Por su parte, a René Brülhart y Tommaso Di Ruzza, se les ha impuesto una multa de 1.750 euros. Su condena es significativa en tanto que refleja cómo la corrupción se había colado en los entresijos de los muros vaticanos porque Brülhart y Di Ruzza fueron en la etapa de Becciu el presidente y director de la Autoridad de Inteligencia Financiera (AIF) de la Santa Sede. En el grupo, también hay castigo para una mujer: la empresaria Cecilia Marogna, asesora del cardenal, condenada a 3 años y nueve meses de reclusión, con prohibición «temporal» para ejercer cargo público. De los diez imputados, solo ha sido absuelto el sacerdote Mauro Carlino, mano derecha de Becciu en tanto que era su secretario personal.

Pero, ¿se verá al cardenal Becciu entre rejas? Su entrada en prisión podría demorarse cuando sus abogados presenten el recurso a la sentencia, tal y como han anunciado. Este extremo podría darse en tanto que el propio purpurado ha defendido siempre su inocencia. Hace tan solo un mes se dejaba entrevistar en la Rai, con esta proclama: «Sigo proclamando mi inocencia y puedo decir que nunca he robado, nunca he mejorado mi posición económica: no tengo chalés, ni casas, ni pisos y mis cuentas son modestas».

Más allá de la decisión que adopte su defensa, hay quien considera que, una vez dictada la sentencia, Francisco, como magistrado supremo de la Santa Sede, podría indultarle. El propio Becciu ha llegado a defender que «el Papa me cree». Jorge Mario Bergoglio, a pesar de haber dado vía libre a los magistrados para ejercer su labor, ha mostrado su cercanía con el condenado en más de una ocasión. Incluso celebró el Jueves Santo pandémico de 2021 en la capilla del purpurado. Eso sí, el Papa también se ha visto traicionado por él. Durante la vista oral del proceso se presentó la grabación de una llamada telefónica entre el cardenal y el Papa –sin su consentimiento– fechada el 24 de julio de 2021, tres días antes de la apertura del juicio y diez días después de la operación de colón de Francisco, pedía al pontífice que dijera que le había autorizado a hacer pagos de varios cientos de miles de euros a una empresa. No logró arrancarse ninguna confidencia del Papa.